



EL OBRERO DE LA TIERRA



Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

MÁS DE CIENTO CINCUENTA Y UN MIL VOTOS DA MADRID AL SOCIALISMO

Obtienen los socialistas más sufragios que cada una de las candidaturas de Acción popular y republicanas en la capital de la República y en los pueblos de la provincia

La batalla no ha terminado

Los obreros campesinos que integran la Federación Española de Trabajadores de la Tierra han cumplido con su deber. La miseria de que les ha hecho víctimas la clase adinerada no ha sido suficiente para humillarles en esta contienda electoral. Como en los antiguos tiempos de la monarquía se ha perseguido a nuestros camaradas que no se han rendido a los caciques otorgándoles su voto; ahora, como entonces, se han utilizado, además de las persecuciones, las corruptelas dignas de los tiempos en que los odiosos caciques triunfaban sin tener adversarios enfrente. Lo sucedido en esta contienda nos enseña muchas cosas. Algunas las comentaremos en otra ocasión; hoy vamos a limitarnos a señalar lo que estimamos de mayor urgencia.

Es una vieja y mala costumbre la que existe en nuestro país de no preocuparnos de las cosas hasta el instante en que las vamos a necesitar. Así ha ocurrido en esta ocasión. En la mayor parte de los pueblos nuestros camaradas no se preocuparon a su debido tiempo de inspeccionar los Censos, y ello ha servido para que los caciques hayan podido maniobrar con libertad, excluyendo de las listas electorales a cuantos socialistas o simpatizantes han podido. Si lo ocurrido ahora sirviera de lección para el porvenir compensaría en parte el daño que en esta ocasión nos ha producido. Pero no es nuestro propósito poner de relieve los defectos que tenemos que corregir. En momento oportuno abordaremos estos temas; hoy vamos a tratar de otros aspectos.

Las elecciones que aún no han terminado han tenido dos características: una el triunfo de las derechas reaccionarias y el de nuestro Partido, y otra el fracaso de los republicanos. No nos ha sorprendido mucho este resultado; si no en tan gran proporción, podía esperarse, desde luego, una derrota seria de los partidos radical socialista, radical y de algunos otros. El propósito del Sr. Lerroux de destruir los grupos republicanos de Azanza y Domingo se le ha logrado; pero al mismo tiempo ha inutilizado también el suyo. Entregándose a las derechas antirrepublicanas no ha podido el Sr. Lerroux tener mayoría en ningún sitio, salvo en Canarias. Le está bien empleado. Al fin irán comprendiendo los verdaderos republicanos

que si quieren defender la República tendrán que alejarse de este hombre. El antiguo caudillo de Barcelona está intelectualmente agotado. No creemos que haya sido nunca un cerebro potente; pero ahora su capacidad está tan en decadencia que leyendo lo que dice con tanta locuacidad se llega a la conclusión de que este hombre no puede dirigir la política española. Suponemos que algunos de sus antiguos amigos sentirán profundo dolor al tener que renunciar a seguirle; pero si no lo hacen, el jefe radical, con su senil inteligencia, y víctima de la soberbia y de la vanidad, será el causante de muchas desgracias. La República no ha de encontrar en él la persona que le resuelva los problemas y la consolide como régimen en nuestro país. En vez de esto ya se ve que embarulla todas las cuestiones, agrava los problemas y enciende a los republicanos. Quien ha dado el triunfo a las derechas en estas elecciones ha sido D. Alejandro Lerroux. No se molesten nuestros camaradas en estudiar otras causas. Resumiendo todas tiene un solo nombre esta derrota republicana: se llama Lerroux. Fué él quien apoyó toda la campaña que tendía a desprestigiar a la Cámara constituyente; fué también él, en contra de muchos de sus partidarios, quien mantuvo la odiosa obstrucción; a él y sólo a él se debe lo ocurrido en las dos últimas crisis. No es esto sólo. El culpable mayor de que no se haya aplicado la ley de Reforma agraria es este político de que nos ocupamos. En resumen: las elecciones que se han verificado, y que seguirán hasta el día 3 del mes que viene, se han hecho por la imposición de este señor. Si la República corre algún riesgo, ya se sabe quién es el culpable.

Unas palabras más diremos para poner fin a esta rapidísima impresión. Aún no tenemos datos concretos de los votos que se han escrutado a favor nuestro; pero los que conocemos nos enseñan que son muchos miles. Tendremos, seguramente, me-

nor número de diputados que en la Cámara anterior; pero esto tiene una importancia relativa. Para nosotros lo fundamental consiste en sumar muchos millares de personas a nuestra causa, y de esto no estamos quejosos. En esta contienda, frente a todos, derrochando los demás dinero, corrompiendo conciencias y persiguiendo a nuestros

camaradas, hemos demostrado a todo el mundo que somos los obreros una fuerza sólida y disciplinada a la que no se vence con facilidad. ¡Campesinos! En los sitios en que haya de hacerse nueva elección hay que votar en esta segunda vuelta con más entusiasmo que antes. Hay que vencer.

Nota del Partido Socialista

LA COMISION EJECUTIVA, ANTE LAS ELECCIONES DE SEGUNDA VUELTA QUE EN VARIAS PROVINCIAS HAN DE CELEBRARSE EL DIA 3 DE DICIEMBRE, RECUERDA A LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO SOCIALISTA QUE, SI ALGUNA DE ELLAS ESTIMARA PROCEDENTE ESTABLECER ALIANZAS ELECTORALES PARA ESA SEGUNDA VUELTA, DEBEN CONSULTAR LOS RESPECTIVOS CASOS A LA EJECUTIVA, DE ACUERDO CON LO QUE, COMO NORMA GENERAL, DECIDIO EL COMITE NACIONAL. PERO, DESDE LUEGO, LA COMISION EJECUTIVA ANTICIPA SU CRITERIO CONTRARIO EN ABSOLUTO A AUTORIZAR COALICIONES EN LAS QUE HUBIEREN DE PARTICIPAR ELEMENTOS DEL PARTIDO RADICAL, CONSIDERANDO QUE LA CONDUCTA DE ESTE, AL FACILITAR LA ENTREGA DE LA REPUBLICA A LOS REACCIONARIOS MEDIANTE VERGONZOSOS PACTOS CON ELLOS, LE HACE INDIGNO DE CUALQUIER SOLIDARIDAD O CONTACTO POR PARTE DE LOS SOCIALISTAS.

Hay que ganar

El momento actual tiene dos aspectos, uno grave y otro interesante; grave, si la clase obrera no sabe hacer uso del arma tan poderosa cual es el sufragio universal; es interesante por ser la primera vez que la mujer española va a intervenir en las elecciones.

La clase capitalista y reaccionaria se une sin distinción de matices, porque se aterroriza ante la posibilidad de que nuestro partido alcance el Poder.

Vamos a optar por uno de los dos términos que con más frecuencia se lanza hoy día por todo el ámbito nacional, derecha o izquierda. Lo primero representa iniquidad, injusticia; si triunfara, tendríamos instaurado el fascismo en España, dirigido por Lerroux y compañía.

La clase trabajadora española, con la experiencia adquirida en Italia y Alemania con el fascismo, que triun-

fó por negligencia de los obreros de aquellos países, sabrá dar al traste con las maniobras de las derechas monárquicas y republicanas más o menos fascistas.

Hay que conquistar el Poder como sea, en las urnas o en las calles; que nadie pueda decir que nos hemos dormido.

¡Trabajadores! Hay que votar íntegra la candidatura socialista, que es la que nos ha de redimir de la miseria en que nos tiene sumidos el régimen capitalista. El capitalismo es incapaz de proporcionar un mínimo de bienestar; por eso nuestra lucha por aniquilarle debe ser intensa y eficaz; si no lo hacemos, volveríamos a los tiempos pretéritos, donde imperaba con saña la oligarquía caciquil.

LUIS LOZANO

Campillos (Málaga).

Lo que representamos en la opinión

Los días transcurridos han sido en Madrid de una agitación extraordinaria encaminada toda ella, especialmente por todo el republicanismo de derechas y por Acción Popular, a destruirnos. A pesar de toda la intensidad empleada en la propaganda innoble a todas luces, impregnada de injurias y revestida de todas las artes conocidas en materia electorera; a pesar del regalo de colchones, adquisición de cédulas, presencia de las monjas en los colegios electorales, votación de asilados, compra de votos; a pesar de todo esto y de la enorme cantidad de papel invertido, en Madrid no se ha podido derrotar a los socialistas.

Teníamos fe en que la batalla electoral en Madrid señalaría ostensiblemente una nueva ruta política y advertiría a los republicanos grises que la trayectoria que han seguido dentro de la República no es la que al pueblo le satisfacía, no respondía al pensamiento y a la confianza que había depositado, y por eso, al decidir, lo hizo por quienes estaba seguro de que respondían a su deseo, y negó sus votos a los que quieren que la República no siga una trayectoria revolucionaria progresiva.

Las derechas, unidas fuertemente contra nosotros, sólo han conseguido derrotar a los republicanos; hubieran deseado mejor derrotar a los socialistas; pero la fuerza socialista en Madrid y la simpatía que gran parte del pueblo tiene por el Socialismo se ha puesto enfrente y ha logrado decir a las derechas que no pasarán. Muchos de los votos obtenidos por las derechas pertenecen a pobres gentes trabajadoras que no han tenido suficiente valor para votar contra quienes en este período les regalaban ropas y dinero y después les explotan sin compasión.

De nada les ha servido en Madrid el derroche de miles de pesetas, millones, mejor, ni la activa y grosera propaganda desplegada. Su dinero ha sido vencido por la falange de proletarios socialistas y sus simpatizantes. Para las derechas es ardua tarea la que se han impuesto y, además, de resultados negativos.

Las fuerzas socialistas madrileñas se han mostrado claramente; abrir brecha en ellas o debilitarlas es cosa imposible; cada vez que esto se pretende, en lugar de aminorar, aumentan contra la realidad quienes creen que pueden destruirnos fácilmente; ya lo han visto unos y otros. Madrid da la pauta a los trabajadores españoles y les advierte por dónde han de caminar; no se han conseguido en la primera vuelta los puestos;

pero el triunfo obtenido es el horizonte marcado, y la ruta que se advierte es el futuro inmediato de España. Llegaremos al fin en plazo no lejano; pondremos en nuestra obra cada vez más brío; sabemos bien que el enemigo apreciará más en su ataque; pero, prevenidos como estamos para la batalla los trabajadores madrileños, no nos dejaremos vencer. Que toda España sepa que Madrid socialista está en pie y vigilante, irradiando su luz por todo el ámbito nacional. Los ciento cincuenta mil electores del domingo pasado lo dicen bien alto y claro.

JOSÉ LOPEZ GUZMAN

Reflexionando

Momentos de angustia estamos atravesando los obreros, y más aún los que militamos en las filas del Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores. Muchos compañeros que en los dos años y medio que llevamos de República hemos trabajado sólo un año, si no hubiera sido porque ha estado un compañero nuestro en el ministerio del Trabajo, y que hemos ganado unos jornales algo parecidos a los que deben ganar los hombres, hoy hubiésemos perecido muchos de hambre, pues estos patronos sin corazón sólo dan trabajo a esos obreros, mejor llamados esclavos, que se someten a ellos trabajando por un jornal irrisorio jornadas de trabajo de doce a catorce horas.

Tenemos que recordar los obreros aquellos tiempos en que trabajábamos por un mísero jornal de dos pesetas esa jornada, teniendo además que estar agradecidos, y que gratificar al cabeceira, porque éste, si no éramos de su gusto, nos despedía. Recordemos y hagamos memoria los trabajadores, de aquellos tiempos de la fenecida monarquía, cuando se acercaban unas elecciones. Nos visitaban en nuestras casas los cuatro panlaguados mandados por sus amos, para pedirnos el voto a cambio de unos días de trabajo y unas promesas vergonzantes, que, una vez conseguido lo que les hacía falta, no cumplían.

No se les habían olvidado a los trabajadores las mejoras que hemos conseguido mientras hemos tenido representantes en el Poder. En los pocos meses que van desde que salieron los socialistas, las están burlando los capitalistas, amparados por los Gobiernos presididos por Lerroux y Martínez Barrios.

Todas estas cosas que tantos años estamos soportando, impuestas por estos llamados cristianos, que no han hecho más que pisotear la doctrina de Cristo, debemos darlos al traste votando la candidatura socialista, que es la única que puede conseguir desterrar para siempre todas esas injusticias.

Trabajadores explotados, tened en la memoria aquellas palabras dichas por Carlos Marx: «Trabajadores de todos los países, uníos.»

DIEGO DE LA CRUZ

En la primera vuelta electoral las derechas no han podido vencer a los socialistas madrileños, a pesar de haber regalado muchos colchones y de haber sacado a las monjas de los conventos para votar, gastar muchos miles de duros en propaganda e injuriar soezmente a nuestros más destacados camaradas.

Ayuntamiento de Madrid

Cooperativismo

Nuestra labor en pro de la cooperación vamos a empezarla de nuevo y de manera continuada, y para que rinda una utilidad provechosa, el compañero Regino González nos ha prometido enviarnos artículos sobre cooperación y mutualismo que serán reflejo de la lección que dé en la Escuela Obrera Socialista de Madrid semanalmente.

Agradecemos al amigo Regino su prestación, ya que con ella y su autoridad ha de contribuir al conocimiento y desarrollo de tan importante problema para nuestro movimiento.

Habrán comprendido nuestros lectores que las elecciones nos han absorbido totalmente; éste ha sido el motivo de que hayamos abandonado, aunque por breve tiempo, tan importante cuestión; al reanudarla prometemos dedicarle el interés y la atención que merece.

Aspectos de la vida económica española

En dos cuestiones fundamentales para el desarrollo y consolidación económica de la República española, única forma de que se consolide en todos los demás aspectos, vuelven las gérmenes actualmente los ojos hacia la cooperación. Estos dos aspectos son en la cuestión agraria y en la producción industrial.

Ambos fenómenos tienen unas causas perfectamente definidas y al alcance de cualquier observador, por poco que profundice. En la cuestión agraria las gentes comprenden que si se consigue dominar y vencer el egoísmo de las personas — obreros agrícolas y pequeños propietarios — interesadas haciéndoles renunciar a las soluciones de tipo individualista para acogerse a las de tipo colectivo, la Reforma agraria, además de ser mucho más eficaz desde el primer momento, será duradera, y no diremos eterna porque nadie es capaz de asegurar lo que podrá ocurrir con las cosas después de varios años. Lo que sí se puede afirmar es que una solución en la que predomine lo individual sobre lo colectivo sólo sería para unas cuantas temporadas, no muchas, puesto que más de la mitad de las actuales generaciones llegaríamos a ver planteado nuevamente el problema. Innumerables ejemplos nos presta la Historia de ello, examinando los resultados obtenidos cada vez que se acometió el problema de la reforma agraria, desde la ley de Tiberio Sempronio Graco en Roma hasta las llevadas a efecto en los últimos tiempos en diferentes países.

Por lo que se refiere a la organización industrial, son muchos — patronos y obreros — los que acuden a nosotros en demanda de soluciones cooperativas para los problemas que les plantea la crisis económica actual, más ficticia que real en España. Decimos más ficticia que real porque siendo España un país no digamos de economía cerrada, en el estricto sentido que tenía esta denominación en el mundo antiguo, pero sí de economía tan propia que los efectos de la gran crisis económica mundial habían de llegar a nosotros, de no haber miserables interesados en lo contrario, bastaría atenuados. Presintiendo posiblemente esta artificialidad del problema y que estos efectos han sido provocados dentro de nuestras fronteras y, además, quiénes son los autores, los elementos personales activos de la economía no se hallan dispuestos a dejarse vencer fácilmente ni a soportar un castigo que se les quiere imponer por haberse mostrado dignos y grandes un día de abril de 1931, y se disponen a su defensa. En esta actitud defensiva son muchos los que piensan que la solución mejor para el problema es la cooperativa. Los patronos a que aludimos antes presentan la cuestión a sus obreros, y, obtenido un acuerdo, vienen a que les articulen la nueva forma que quieren dar a su actividad. Los obreros que a nosotros vienen en demanda de normas cooperativas para organizarse es porque al verse lanzados al ocio de una manera tan absurda piensan que siendo aptos para el trabajo y habiendo tantas personas que necesitan los productos de su fuerza de trabajo no deben resignarse a permanecer ociosos y deciden continuar trabajando. Si no hay patrono licitador de su fuerza, pues quieren convertirse ellos mismos en su propio patrono.

Estos dos aspectos del cooperativismo conviene que no los perdamos de vista, y que los alentemos y ayudemos cuanto nos sea posible; pero mucho menos hay que perder de vista que lo más urgente en España es organizar la cooperación de consumo.

Llegados todos los elementos que a la organización cooperativista dedican sus esfuerzos a la conclusión de que la base de esta organización es el sector de consumo, puesto que son innumerables los ejemplos en que una Cooperativa de consumo o un grupo de Cooperativas de esta clase, después de perfeccionar su organización peculiar, se ha decidido a organizar la producción, y una vez que lo han llevado a cabo, casi siempre el éxito más franco ha sido el premio a su obra.

Y es curioso lo que ocurre en nues-

tro país con la cooperación. De cada diez personas que conocemos, a nueve y media, por lo menos, les parece la organización cooperativista una cosa buena. Es decir, que decididamente en contra no está nadie. Y, sin embargo, la cooperación española se encuentra en una situación de pequeñez que dista poco de hallarse en estado embrionario.

La solución, pues, más eficaz a tantos problemas económicos de nuestro país, como puede irse deduciendo de las anteriores líneas, está en que tanto elemento consumidor como hay en nuestro país conforme con la cooperación cambie este amor platónico que sienten por ella por otro amor más fecundo. Piensen que es mucho más eficaz para su desarrollo que unas frases elogiosas — amor platónico — el asociarse, primero, y en seguida adquirir para su consumo un artículo de los que distribuya la Cooperativa. Esto es lo que hace grande a la cooperación de consumo. Y, además de hacerla grande, la hace fecunda, porque impulsando su función peculiar se engendran en ella otras formas de cooperación, como son la cooperación de producción, la de crédito y la agrícola, por no citar más que las tres formas que hoy están más definidas.

Dicho lo anterior a manera de introito, y con un carácter general, como corresponde a todo comienzo, continuaremos nuestra colaboración en EL OBRERO DE LA TIERRA, dando a nuestros trabajos un carácter más marcado sobre cuestiones agrarias, por entender que será más conveniente y provechoso para los lectores a quienes principalmente van dirigidos.

REGINO GONZALEZ

La cooperación

Como casi todas las ideas grandes, igual que la mayoría de las concepciones magnánimas, la cooperación ha sido y es objeto de mixtificaciones y fraudes que unas veces la desnaturalizan, otras la merman y otras, en fin, la anulan.

La mayoría de estos falsos actores de la cooperación, para defender sus actos usan del sofisma y de la diatriba. Sin las sólides de juicio que da la dialéctica fría y serena, forzoso es que acudan a sutilezas y argucias para sostener sus débiles posiciones sociales.

Estos sor, de un lado, los burgueses, que al objeto de quitar de sus actividades industriales, comerciales o agrícolas todo aspecto de empresa de agio o lucro, fundan Cooperativas de producción donde el dividendo es la aspiración única y suprema de tales cooperadores.

Estos son, de otro lado, los consumidores, que sin más objeto que el de pretender comprar o producir más barato, fundan Cooperativas, Empresas que no tienen más objetivos que el de repartir en fin de año unas utilidades que denominan con este o aquel nombre; pero que son sólo lucros individuales e individualistas.

Contra estas manifestaciones bastantes de la cooperación, contra estas desviaciones del cooperativismo anuladoras y desnaturalizantes, se alza, altiva, la cooperación socialista. Elevadamente, noblemente, ella propugna un cooperativismo de clase, manumitidor y liberador, que no permite ni turbias especulaciones ni oscuros agios.

La cooperación socialista quiere serlo porque necesita crear capacidades para los servicios de la producción y de la distribución en todas sus manifestaciones y actividades. Quiere serlo porque sólo así puede, en no lejano día, adueñarse de la economía burguesa y sustituirla no sólo adecuadamente, sino mejorándola, en bien del interés de la sociedad toda y en provecho de los ideales socialistas.

Esta es la verdadera y única cooperación aceptable y practicable, por la que deben discurrir los amantes de la redención proletaria, los enamorados de la justicia social, pues que ella es la ruta única y breve que nos conducirá a felices tierras de promisión y ventura.

Por ella, pues, debemos luchar con inquebrantable fe de iluminados, seguros de que el triunfo, en plazo próximo, con nosotros será.

R. MARTINEZ PEON

Serán derrotados

Desde la entrada de Lerroux en el Poder es tanta la alegría de los monárquicos en España, que van a perder el juicio. En todos los cafés, bares y sitios de recreo y en los domicilios de aquellos que viven del sudor ajeno comentan el triunfo que

los monárquicos obtendrán en las próximas elecciones. Según ellos, es cosa hecha.

Hace pocos días, en la última cosecha, no tenían dinero para pagar los jornales, por ser las bases de trabajo agrícola, según ellos, muy elevadas en precio. Hoy, por el contrario, dicen que tienen millones y millones para gastos de propaganda electoral para obtener el triunfo, y obtenido éste derogan las leyes de Jurados mixtos, Delegaciones de Trabajo y Comisiones de Policía rural, para con esto ganarse el reino del cielo y seguir derrochando y triunfando a costa del trabajo ajeno. Buenos planes, si les salieran; pero les va a salir el tiro por la culata.

¿Es que piensan que se nos ha olvidado cuanto ha hecho el Poder monárquico en España? ¿Acaso creen que nosotros olvidamos a nuestros hombres dirigentes, los del Partido

Socialista? Nosotros somos hombres de sentimientos y sabemos apreciar a los que son fieles y leales defensores de nuestra obra humanitaria?

Los hombres del Partido Socialista han demostrado, y demuestran siempre, que se preocupan hondamente de la clase proletaria, a la que ellos pertenecen. Ya no nos confundimos los burgueses, como otras veces; ya hemos despertado un poco.

A todos los trabajadores, como clase productora, les decimos que se constituyan en vigilantes para defender los candidatos socialistas, con seriedad, capacidad, tesón y valentía.

El 3 de diciembre tiene que ser memorable para la historia de nuestro Partido Socialista.

JOSÉ PELE

y FRANCISCO D. GARCIA

Campotejar (Granada).

Los compañeros de las provincias que van a la segunda vuelta electoral tienen que poner ardor en la pelea. ¡A luchar contra el caciquismo y la reacción hasta exterminarlos!

Comentarios rápidos

Un periódico católico de Orense, La Religión, ha tenido una idea luminosa: invita a sus lectores a que su piedad respaldada proporcionando a los campesinos el alimento espiritual y diario de la literatura de sus páginas. Quiere desinteresadamente — por algo es católico el periódico — contribuir a que los campesinos gallegos, los "humildes, ignorados, misérrimos" — así escribe el catolicismo diario —, puedan alejarse de la contaminación de las doctrinas disolventes. ¡Qué buen corazón tienen estas gentes católicas y adineradas! Solicitan el concurso piadoso para facilitar alimento espiritual a los eternos esclavos de la tierra; discurren y proponen a los pudientes que abonen suscripciones para los menesterosos campesinos. Sarcástico es esto. Los que no han sentido preocupación por la creación de escuelas para los campesinos; los que han contribuido a que el número de analfabetos en el campo fuera enorme, pretenden ahora proporcionarles lectura. No se han acordado hasta que el campesino, aun con sus escasos conocimientos, se ha ocupado de pasar su vida por los periódicos que le enseñan ideas que han de emanciparle. Cuando el campesino empieza a pensar en el Socialismo se acuerdan de proporcionarle lecturas gratuitas los que jamás trataron siquiera de que aprendiera a leer. El campesino se sonreirá ante los que se afanan porque se ilustre. Los que de esto tratan son los que dominan o quieren dominar a los humildes y resignados labriegos. El caciquismo gallego tiene cosas originales.

Las más absurdas propagandas orales y escritas han hecho las derechas durante los días que precedieron al de las elecciones. El Gobierno las ha amparado contra todo evento. Seguramente, algunos de los republicanos que han contribuido con su pasividad al desarrollo de las derechas lo lamentarán ahora. Pagan bien cara los republicanos su deslealtad para con los socialistas, que supieron ofender al concurso de los trabajadores organizados en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores para conseguir el establecimiento de la República. El mayor responsable, casi el único, es el Sr. Lerroux, que en su ambición de gobernar no reparó en entorpecer toda obra de Gobierno y ofender a los enemigos de la República su concurso y abrirles los brazos y las puertas de su partido, al que acudieron algunos para desprestigiar al régimen republicano. Todo esto tiene que agradecer la República al hombre que toda su vida se llamó republicano. La República está en pie, y no por los que durante muchos años gritaban en las tribunas en favor de ella; está en pie, y firme, porque los socialistas la sostienen. Esta es la causa por la que los que no sienten el régimen nos tratan de destruir. No podrán.

No podía ser de otra forma después de toda la historia de Lerroux. Está dispuesto a gobernar con las derechas. Nos lo suponíamos, aunque no nos lo dijera. Por eso trabajó y luchó desde que se implantó la República, la que él no quería; justo es que cuando ha logrado que las derechas adquieran fuerza, las ayude; se incorpore a ellas, mejor. Con los socialistas no quiere nada, dice. Pero ¡qué ilusiones se hace! Son los socialistas los que no quieren nada con él ni con su partido; el decoro político nos lo impide. Hay contagios que encenagan y conviene aislarse de ellos para conservar la pureza. Ya estará satisfecho el hombre que fulminó contra las monjas, que aconsejó a las hijas madres y que la juventud no dejara piedra sobre piedra, removiéndolo todo, revolucionándolo todo. Entonces, como la República estaba lejos, para conseguir una personalidad empleó frases demagógicas; ahora que la República existe, todos sus predicamentos son la anulación de los de sus años de furor revolucionario. ¡Y aún dice que no quiere nada con los socialistas!

NAMZUGZEPOL

Sitios en que habrá nueva elección

Circunscripciones en que habrá segunda vuelta.

Las circunscripciones en que se celebrará nueva elección el día 3 de diciembre, por no haber conseguido ningún candidato el 40 por 100, son las siguientes:

Alicante.
Castellón de la Plana.
Ceuta.
Córdoba.
Barcelona (provincia; dudoso).
Gerona (dudoso).
Huelva (dudoso).
Lugo (dudoso).
Madrid (capital).
Madrid (provincia).

Málaga (capital).
Melilla.
Murcia (capital).
Pontevedra (dudoso).
Sevilla (provincia).

Circunscripciones en que habrá segunda vuelta para los puestos de minoría.

Las circunscripciones en que se celebrará segunda vuelta para puestos de la minoría, por no haber obtenido los candidatos el 20 por 100 requerido, son las siguientes:

Burgos.
Palencia.
Zamora (para un puesto).

Socialismo

A Buenaventura Iglesias, mártir de nuestras ideas, con todo cariño, su discipulo. — L. P. G.

Los muertos resucitan, como muy bien dijo nuestro compañero Prieto, y entre los resucitados están los trabajadores del campo, ese inmenso cementerio político que nunca dió señal de vida, hasta el día 12 de abril de 1931.

En aquella fecha los campesinos españoles por no ser menos que sus hermanos los obreros de la ciudad, escuchando el consejo de nuestros organismos nacionales, no sólo se contentó con emitir su voto en favor de nuestras ideas, sino que, dándose cuenta del grado de inferioridad económica en que estaban colocados, constituyeron sus respectivas Sociedades de resistencia, porque sabían que les era necesario no sólo depositar su voto en la urna, sino también construir el nuevo armazón sobre el que se ha de edificar un nuevo Estado...

Labor gigantesca para ellos por la sumisión a que estaban sometidos desde tiempo inmemorial, mas su tenacidad, su grandiosidad de espíritu se impuso, y, dejando atrás prejuicios ancestrales, se lanzaron a la lucha con entusiasmo y quisieron con su labor borrar el pasado. Ese pasado que no quieren que vuelva y que para impedirlo están dispuestos a toda clase de sacrificios.

Dije sacrificios y es verdad. Nadie mejor que ellos sabe el sacrificio heroico que supone el ser rebelde en el campo, entre toda esa calaña que se llama pomposamente defensora del régimen, la cual ha cobrado nuevos bríos al columbrar en el horizonte su próximo fin.

La clase patronal campesina, los grandes terratenientes, los señores feudales han olvidado sus juegos, sus deportes, sus cacerías, y se dedican de lleno al deporte político; quieren contrarrestar el despertar del obrero agrícola, y para matar, para anular el movimiento de rebeldía de sus antiguos esclavos, son capaces de todo...

Y son capaces de todo por el exceso de buena fe, de que tan abundantemente está dotado el pueblo trabajador, que, cual un niño grande, no creía que aquellos a quienes fuimos capaces de perdonar la vida nos amenacen con arrebatarnos la nuestra.

Hacia mucha falta y hace que la actividad de nuestro Partido se multiplique en el campo. Prestigio tiene, infinitamente superior sobre cualquier

grupo político, y no es exageración al decir que todos los partidos políticos, juntos, llámense como se llamen, no tienen la influencia que tiene el nuestro en el campesino de cualesquiera de las regiones agrícolas de España.

Es algo hermoso, algo alentador, ver de cerca el entusiasmo del campesino; parece ser que quieren ganar todo el tiempo perdido y hay que verles con qué romanticismo emprenden ensayos de explotaciones colectivas. Ensayos, bien dicho está. Ensayos necesarios para el día que en España ponga en escena el drama que tanta asustita a los timoratos: «Todos para uno, y uno para todos».

En estos ensayos colectivos chocan nuestros compañeros con la enemiga de todo el elemento oficial, y cuando quieren recurrir en demanda de auxilio económico al Estado, chocan con toda clase de obstáculos. Desde el cacique municipal que no informa debidamente sus peticiones de créditos al Instituto de Reforma agraria, hasta el mismo Instituto, que no tiene aquella popularidad que debía de tener; y no la tiene porque más bien que un organismo creado para resolver el grave problema del campo parece que ha sido creado para embrollarlo.

Aquella Reforma agraria que esperaba el campesino se quedó en la terna de Marcelino Domingo. Fácil será que algún día la encuentre revolviendo sus papeles y se convierta a sus ojos en acta acusatoria de promesas incumplidas...

¡Socialismo en el campo! Hay que decirlo muy alto. Nuestros campesinos, en el momento que se organizan, se llaman socialistas, aunque oficialmente no pertenezcan al Partido y si a la Unión General de Trabajadores y a la Federación de Trabajadores de la Tierra. No quieren más propagandistas que los socialistas, y hay que verles cómo rivalizan en atender a los compañeros que se desplazan en viaje de propaganda.

Todo les parece poco. Vaya en estas líneas mi agradecimiento a los compañeros de Illescas, Azafra, Villaluenga, Bargas, Villamiel, Rielves, Berciana, Huecas, Pantoja y Cobija, provincia de Toledo, cuyos pueblos recorri en viaje de propaganda en nombre de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

Son ellos los que han hecho, ya que no conocía el campo, que titule este modesto trabajo Socialismo en el campo.

LUIS PEREZ GONZALEZ

¡Compañeros, reflexionad!

Cuando atravesamos por el período más crítico de la Historia; cuando asomó un día el fiel reflejo de las luchas proletarias, creímos de momento en el triunfo proletario.

En aquel período histórico, cuando la arcaica burguesía se sintió más abatida y vió troncharse su ídolo y sus ilusiones, y al pueblo, bajo una sola disciplina, levantarse con toda la potencia de su razón en contra de sus verdugos, vimos cómo temblaban ante el castigo que esperaban en pago a sus crímenes.

El proletariado no quiso mancharse con sangre humana por no igualarse a ellos.

Cuando vieron que habían dominado a una parte del proletariado empezaron de nuevo a moverse, dieron gritos de expansión y se dispusieron a seguir su obra rastrera en contra de quienes tuvieron respetos para sus vidas; así van minando las conciencias y dividiendo al proletariado.

¿Es posible que una parte de la clase obrera llegue a dudar de sus compañeros, de sus padres, de sus hermanos, y no dude de quien tan miserablemente le explota?

No se pueden olvidar las felonías e iniquidades que han cometido los que dominaron todo: haciendas, vidas, hogares y honras. Contra todas estas vergüenzas hay que luchar. Es triste que se culpe de traidores a compañeros nuestros que hicieron miles de sacrificios en favor de su clase.

Conocemos a ese escaso número de obreros que, subordinados a la burguesía, quieren arrastrar a la clase obrera a un abismo profundo.

Protegen el robo y el pillaje para ganarse la simpatía; tratan de sembrar el terror con sus fanfarronadas de valientes; pero fijos detenidamente en la historia de cada uno: el que era un perverso en la monarquía sigue siéndolo en la República, porque vive a la sombra de la misma clase.

La clase burguesa quiere entorpecer nuestra marcha con algo y recurre a los medios más repugnantes que encuentra; quiere manchar las páginas de nuestra historia, y esto no podrá conseguirlo.

Hemos visto los horrores de la gue-

rra, la hemos vivido y pensamos en las lágrimas que muchas madres verterán por culpa de los que allí enviaron a sus hijos. Por culpa de los capitalistas.

El obrero que piensa, que lucha, que se sacrifica por la libertad de todos no es traidor a su propia causa.

MANUEL GOMEZ

Arahal (Sevilla).

Las derechas en las elecciones

Toda la escoria de la monarquía caída, los políticos que nos llevaron a la ruina, que perdieron o vendieron las colonias, que años más tarde nos metieron en la tenebrosa aventura de Marruecos, que nos costó ríos de sangre y de dinero; generales fracasados y bastantes de ellos traidores, que cobardemente emplearon sus armas contra España, aquellas armas que se les dió para la defensa de la integridad de la patria: ex títulos de Castilla, duques, marqueses, condes, etc., gran colección de parásitos y dueños del 80 por 100 del territorio nacional, explotadores del agricultor y del obrero, que han de trabajar esa tierra para que sus pingües rentas las derroche el «señorito» en orgías de cabarete, juegos, viajes de placer, etc., y, además, exento de tributar al Estado, recayendo, por tanto, todas las cargas sobre la clase media y obrera, los únicos que trabajan, los que todo lo producen, los que de todo carecen; toda esa caterva de elementos negativos, absolutos y explotadores, en unión del clero, quienes llevamos a otra guerra civil, que ahora los tiempos del carlismo y de la Inquisición; toda esa pléyade de enemigos de la República, que falazmente aparecen sometidos a ella, para devorarla, con los nombres de Acción popular, Agrarios, etc., es decir, la derecha republicana, se dirigen al pueblo pidiéndole sus votos para salvar a España de la miseria, enarbolando su bandera contra el Socialismo, causante, según ellos, de las desdichas por que atraviesa el país. Es decir, que los tiranos, los derrochadores de nuestra economía, quieren salvarnos ahora. Es el mismo caso que si los Niños de Ecija, el Tempranillo, Camdejas y demás congéneres saltadores hubieran pretendido formar un Tribunal para juzgar a los ladrones.

FRANCISCO TERCERO

Cózar (Ciudad Real).

A pesar de todas las coacciones y malas artes empleadas en las elecciones pasadas, la representación socialista será numerosa en las futuras Cortes. En la primera vuelta se obtienen cuarenta diputados.

Ayuntamiento de Madrid

Reforma agraria

Ha celebrado varias sesiones la Comisión permanente del Consejo del Instituto de Reforma Agraria.

Se acordó desestimar los recursos interpuestos por el ex duque de Alba, y la inclusión definitiva en el inventario de siete fincas en Olivenza y Sanlúcar la Mayor. Con el voto en contra de los representantes obrero y arrendatario se acordó excluir dos fincas del mismo.

Se acordó la inclusión definitiva en el inventario de parte de una finca del ex duque de Lerma. La representación obrera abogó porque se incluyera también otra parte, complementaria de la anterior, y que está dedicada a pastos, por estimar que, de otra forma, se rompería la unidad agropecuaria de dicha finca. Puesta a votación fué desechada la propuesta porque sólo votó con la obrera la representación de los arrendatarios.

En cuanto a una tercera parte de la misma finca, de carácter forestal, el ingeniero informante propone que, dada la pésima explotación a que está sometida, debe incluirse en el inventario especial de fincas forestales. He aquí una muestra más de cómo cultivaban estos señores. La representación obrera ruega al presidente y al vocal técnico que sea ésta una de las fincas con que se inicie el inventario de los términos forestales, y así lo promete.

Se aprueba, con el voto en contra del vocal propietario, la inclusión de unas fincas del ex duque de Alburquerque declaradas en el Registro de Colmenar Viejo, y del ex marqués de Velasco, en el de Onteniente.

El camarada Soler pide que no se devuelva a los interesados la fianza depositada, porque claramente se manifiesta la mala fe con que han procedido al recurrir. Se rechaza la propuesta obrera por los votos de los representantes oficiales y de los propietarios.

Se ocupó la Comisión del ofrecimiento hecho por el Sr. Taramona de su finca «Olveite» para la ocupación temporal, por dos años. Se acordó aceptar el ofrecimiento, y al valorarse la renta que habría de abonarse al propietario, el camarada Soler puso de manifiesto lo absurdo de tomar como base de capitalización el líquido imponible, según se proporcióna en el informe, ya que sólo se trata de determinar el valor de la tierra, y a estos efectos no pueden computarse juntamente con la renta de la tierra el beneficio del cultivador y el interés de los capitales de explotación, que son cosas ajenas a ella. No obstante, como ya se ha dado en otros varios casos, esta opinión sólo logró el voto de la representación de los arrendatarios.

Esta finca está actualmente en poder de unas 240 familias de Novés (Toledo), beneficiarios de la intensificación, aunque sólo tiene una extensión de 506 hectáreas. En el plan de aplicación se propone que continúe en la misma forma. La representación obrera propuso que se diera la preferencia a una Sociedad de Obreros Campesinos que tiene dos años de existencia y está autorizada para concertar arrendamientos colectivos, de acuerdo con lo que la ley establece.

Las razones de esta representación no lograron de los elementos oficiales que se desviaran del camino que se tienen trazado de postergar a las organizaciones obreras, en contra del marcado expreso de la ley de Reforma Agraria, con el fin de sembrar la desconfianza en el proletariado campesino organizado.

Se acuerda excluir de la expropiación una finca del encartado en los sucesos de agosto Sr. Coll. Dicha finca es más bien de recreo, y los técnicos del Instituto la valoran en 25.000 pesetas. Como tiene un gravamen hipotecario de 22.000 pesetas de principal y 4.000 de intereses, y no tiene aplicación a los efectos de la Reforma Agraria, por tratarse de un chalet valorado en 22.000 pesetas y tres hectáreas de terreno de mala calidad, valoradas en 3.000, se tomó dicho acuerdo por unanimidad, ya que sería gravoso para el Instituto adquirir dicha finca, teniendo que abonar las cargas.

Fué desestimado un recurso sobre la elección de vocales obreros de la Junta

provincial Agraria de Las Palmas. Contra la misma había recurrido la Sociedad de Obreros de la Tierra, con 88 asociados, por estimar que habían tomado parte en la elección Sociedades de Profesiones y Oficios Varios y Federaciones que no eran netamente de obreros campesinos.

Sin embargo, entre las Sociedades que votaron la candidatura triunfante existían dos de obreros campesinos, la de Gáldar y la de Obreros Jardineros de Las Palmas, con un total de 375 asociados.

Se trató de una petición de crédito formulada por la Sociedad Obrera de Arrendamientos Colectivos de Candelada, que lleva en explotación unos terrenos del Ayuntamiento y pretende convertirlos en regadío. Los informes jurídico y administrativo dicen que entre las finalidades de la ley de Reforma Agraria no está la de proteger los arrendamientos, y que en tanto a la misión de difundir el crédito, mientras no se cree el Banco Nacional Agrícola, el Instituto no puede hacer nada en este sentido.

El camarada Soler expresa su extrañeza por esa peregrina afirmación de que a la ley de Reforma Agraria no le preocupan los problemas sociales en ella se dice que éste y la aparcería derivados del arrendamiento, ya que serán objeto de otra ley, e incluso señala la orientación de la misma, en la cual se advierte el trato preferente que se concede a los arrendamientos colectivos. Además, de la base 23 y de toda la ley se desprende, como una de las finalidades esenciales de la misma, proteger e impulsar las formas de explotación colectiva de la tierra, y como dicha base establece además que el Instituto organizará el crédito y estimulará la cooperación, encaja perfectamente en la misión del Instituto la concesión de dicho crédito.

El presidente manifiesta que no hay consignación para ello, y que por eso se propone pasar la instancia a la Junta de Crédito Agrícola, lo cual equivale, naturalmente, a que la Sociedad de Candelada se quede sin el préstamo, pues el Servicio de Crédito a fines de ejercicio carece de fondos y además tienen un reglamento arcaico, donde no se reconocen como garantías el trabajo acumulado o las cosechas en pie, que son las únicas de que suelen disponer los obreros.

La representación obrera expresa que bien puede habilitarse un crédito extraordinario con cargo al capítulo de imprevisos, sobre todo teniendo en cuenta que estamos a final de ejercicio y no ha sido casi tocado dicho capítulo, y que, por otra parte, en la anterior sesión se votó otro crédito para abonar labores a unos arrendatarios que cesaron en unas fincas dedicadas a intensificación de cultivos.

La propuesta obrera, también defendida por el vocal arrendatario, es desechada, y con el voto en contra de éstos se acuerda que la petición se pase al Servicio de Crédito.

Se aprueba la valoración de las labores que habían sido realizadas por los arrendatarios de la finca «Repusa», del ex conde de Mora, hasta el momento de la incautación de dicha finca. La representación obrera impugna la valoración de los edificios realizada por el técnico, ya que, calificadas algunas construcciones como en estado de ruina incipiente, sólo les rebaja el 40 por 100 de su valoración. Estima que tales edificaciones deben considerarse como amortizadas, y en este sentido presenta una enmienda que sólo logra el sufragio del representante arrendatario.

Se acuerdan las inclusiones en el inventario de varias fincas de los ex duques de Castro Enriquez, Medina, Arion y Almenara Alta, con el voto en contra del representante de los propietarios y la exclusión de algunos trozos de fincas de estos mismos señores considerados como independientes y exceptuadas por ser de pastos o forestales, con el voto en contra de los representantes obrero y arrendatario. En algún caso, por existir probada temeridad en los recurrentes, la representación obrera pidió que no se les devolviese el depósito constituido para entablar el recurso; pero su propuesta sólo fué votada por el representante de los arrendatarios.

La política y la religión

Ya se acercan las elecciones. La lucha política, aunque dura, nos deja ver, a simple vista, que España es un pueblo culto. Pero queda otra lucha que, siendo aún más secreta, pudiera repercutir con más fuerza en perjuicio de la clase obrera: la lucha de la religión. Un discurso «cavernario» ante numeroso público puede tener comentarios; pero en una casa proletaria tiene que aplaudirse sin miras de ninguna especie, porque si no al día siguiente falta el sustento y tal vez donde cobijarse.

Esta es la lucha terrible; esta es la propaganda que todos los obreros tienen que estudiar y a la vez sacar enseñanza de ella, porque no sólo es el patrono, sino también la religión la sostenedora del capitalismo...

Cuando una doctrina se cumple o se practica tal como está hecha, se lucha en contra de ella legalmente;

pero si dicha doctrina, por sostenerse, recurre a los más bellacosos procedimientos, hay que aplastarla como sea.

En ese caso se encuentra la religión, y nosotros en el caso de aplastarla. Pero ¿cómo? ¿Haciendo un levantamiento general de toda la clase obrera, o echando todo el obrero y obrera que tenga voto en la urna la candidatura socialista? Si hacemos lo primero seremos carne de cañón para la gente que se dice defensora de Cristo, no teniendo de éste nada más que su nombre para comerciar con él; pero si hacemos lo segundo podríamos levantar la frente, como orgullosos de haber llegado hasta el sitio que nos dejaron trazado Carlos Marx y Pablo Iglesias, para seguir una nueva vida.

Habladle a la mujer proletaria; decidle que debe estar a nuestro lado;

hacedle ver la farsa de la religión; percatadla de lo que encierra eso de pedir el voto en nombre de Dios; en una palabra: convencedla para que vote la candidatura socialista.

Es un trabajo difícil este de quitarle a la mujer su fanatismo religioso; pero cuando se les enseña la Historia y vean en ella guerra tras guerra; millones de obreros muertos, acibillados a balazos por culpa de los «ricos»; cuando se enteren bien del espíritu bético de esta gente, la mujer madre, la mujer hembra tiene que sublevarse, porque por encima de todo siente el amor a los seres que trajo al mundo.

Lucha infame, propaganda ruin, amenazas cobardes, ofrecimientos falsos; todo eso es lo que hoy va haciendo de casa en casa la religión. Si lo hacen como políticos, no deben declararse defensores de Cristo, puesto que éste luchó por la igualdad y por la fraternidad, y ellos luchan por la esclavitud y por el embrutecimiento del obrero.

¡Mentira, mentira todo lo que encierra la religión! Se ve claramente que es el arma de que se vale la burguesía para derrumbar el Socialismo; el ejemplo lo tenemos en Italia y Alemania.

Señoritas burguesas, señoritas de clase son las que en estos momentos

luchan por la religión.

¡Cuando ofrecían su vida al Socialismo...!

Ya en curso el número anterior, llega a nosotros la trágica noticia de los

veinticuatro compañeros muertos en el fondo de un barranco cuando regresaban del pueblo de Castril (Granada) de escuchar a camaradas suyos, propagandistas y candidatos socialistas. Han encontrado la muerte los compañeros de Huéscar cuando iban sus corazones henchidos de fe y sus almas rebosando entusiasmo para la lucha. Los trágicos caracteres del suceso y las circunstancias que lo han ocasionado embargan nuestro ánimo. El dolor que nos produce la inmensidad de la tragedia embota nuestra inteligencia de tal forma que la pluma no acierta a expresar con la elevación que quisiéramos nuestro sentimiento. Queda en el fondo de nuestro pecho reservado un recuerdo íntimo para estas víctimas de un suceso acaecido por el entusiasmo sentido al calor de un ideal que los llevó a escuchar en otro pueblo que no era el suyo a los apóstoles del Socialismo para entregar sus vidas inesperadamente. Unimos nuestro dolor al de todos los trabajadores españoles, en particular a los de la provincia de Granada, y a los del pueblo de Huéscar, donde residían los compañeros que han encontrado la muerte en el momento en que sabían ofrecer su vida para la conquista de nuestro ideal.

fuera preciso, para implantar el Socialismo. Basta refrescar la memoria a los olvidadizos, señalarles realidades axiomáticas derivadas del régimen capitalista y que demuestran su estado de agonía, tales son las legiones permanentes de obreros parados, e indicar el camino que ha de conducir a la Humanidad a una Igualdad social y a una Fraternidad de camaradería que acabe con todas estas injusticias, originadas por la existencia de la lucha de clases, aunque para ello haya que saltar por encima de todos los escollos peligrosos que la clase dominante ha puesto en la senda revolucionaria que conduce a este fin. Basta advertir a los pueblos que padecen el fantasma del hambre y de la miseria—en este estado están todos los pueblos españoles—cuáles son sus principales factores responsables, qué aspiraciones han tenido y cuál es el fin no sólo probable, sino seguro que le espera al régimen creador de tantos crímenes. Basta indicar el índice de la potencia acusatoria de su torpeza, al despedir en masa a los trabajadores agrícolas; su negativa a pagar los jornales establecidos en las bases de trabajo, provocando de una manera extraordinaria a los trabajadores al ofrecerles jornales irrisorios de tres pesetas a seco y con una jornada de sol a sol; es decir, jornales y jornadas equivalentes a las de la monarquía, olvidando o queriendo olvidar que para ese viaje no hacen falta las alforjas adquiridas el 14 de abril de 1931.

Todo este cúmulo de cosas desca-

belladas, aparejadas por la retirada de la representación patronal de los Jurados mixtos; el silencio absoluto y cauteloso de los acuerdos tomados el día 16 del actual en la asamblea patronal, cual si hubiese tenido lugar en las profundidades de la caverna; esas amenazas de despidos de las mujeres que trabajan en la tienda o en el taller si no votan la candidatura patronal; esos desahucios verificados en todos los pueblos con pequeños arrendatarios, colonos o aparceros, con el pretexto de la falta de pago, llevados a cabo en algunos pueblos por conducto de la guardia civil; esa selección que hacen en los trabajadores, llevándose a sus incondicionales de siempre...

Todo este estado de cosas, traído-

ras a su misma clase explotadora,

¿qué es sino propaganda socialista que nos están haciendo sin darse la menor idea? ¿Cabe suponer que ha-

ya seres en el mundo más beduinos? Después de todo, ¿quién duda de

que este proceder conviene, a la larga, al proletariado? ¿Es que, si no fue-

se así el comportamiento de la clase reaccionaria, habríamos tirado con

la monarquía? ¿Que es muy lamen-

table? ¿Quién lo duda? Pero ¿es que podemos nosotros evitar que se pro-

duzca el estallido de estos hechos, consecuencia del antagonismo de cla-

se? Lo cierto es que están jugando con pólvora y que ésta prende al me-

nor chispazo.

No hace falta, por consiguiente,

estudiar este o aquel tema para po-

ner en pie a la masa trabajadora,

dispuesta al último sacrificio, si ello

llegan a los hogares proletarios con un papelón de dulce que entregan a los pequeños «parias», y dos pesetas, si tienen el babero roto, para que les compren otro.

Las señoritas burguesas, las señoritas de clase hablan de la pena que les causa ver a los niños pobres mal vestidos, y, ¡claro está!, la culpa la tiene la República, y principalmente el Partido Socialista. Si la mujer obrera trata de defenderse, porque sea liberal, las señoritas burguesas, las señoritas de clase les enseñan el cristo que ellas llevan colgado al cuello y les dicen y hablan de lo que les espera en la otra vida si no acceden a darles el voto. Y la mujer proletaria, cercada por todas partes, coaccionada, no sabe a quién votará. Pero si la mujer obrera cree en la religión como salvación corporal y espiritual, que estudie el caso detenidamente y se convencerá por completo de que la religión es la farsa trágica, el apagafuego de la inteligencia, el taller funesto donde se elaboran las cadenas que oprimen a los pueblos y un puntal de apoyo para la gente del privilegio y el crimen.

BERNARDO CALLEJON BULLON

Dalias (Almería).

Actividades locales

DIRECTIVA

Alburquerque (Badajoz).—Presidente, Joaquín Bravo Muñoz; vicepresidente, Daniel Mayo Penis; secretario primero, Clemente Gil Carrón; secretario segundo, Pedro Bejarano Piñero; tesorero, Francisco González Rubio; contador, Antonio Samino Román; vocales: Juan Flores Carballo, Jaquín Buen o Resmella, Santiago Cordero Hormigo y Juan Aspano Cordero. — *Corresponsal.*

TENDENCIOSO

Montejicar (Granada).—El día 2 del actual ocurrió en este pueblo un crimen, cuya víctima fué uno de nuestros mejores compañeros. No nos hubiéramos ocupado de mandar este relato, por no restar espacio a otras informaciones; pero «ABC» y otros periódicos de la derecha, poco escrupulosos, han hecho unas informaciones tendenciosas para desvirtuar la verdad y beneficiar al criminal.

El crimen ocurrió de la siguiente manera:

El día 2 del actual, cuando se proponían dar un mitin de derechas en el Sindicato Agrario de este pueblo los propagandistas Sans, Blasco, Liñón y Veruela, y cuando se disponían a dar principio a sus discursos, alguien desde las calles más altas tiró algunas piedras por encima del tejado del Sindicato, dando lugar a que la gente que esperaba los discursos diera la oleada. Seguidamente, un individuo que decía desde hace tiempo que tenía que matar a un socialista sacó una pistola y disparó contra nuestro compañero Manuel Ratia Expósito, atravesándole el cráneo. El criminal, llamado Juan Linde Balaguer, alias «Brincos», siguió disparando hasta nueve o diez veces, sin que, por fortuna, hiciera más blancos.

El Juzgado instruyó las diligencias oportunas, quedando plenamente demostrado todo.

Los señores propagandistas se marcharon a Granada, donde hablaron con el gobernador y con la prensa, a quienes informaron tendenciosamente, dando motivo a que vinieran el día 3 unos policías, que, informándose de los agrarios, quedó el asunto embrollado. Estas manifestaciones dieron motivo a que el gobernador llamase a

su despacho al alcalde y al presidente de la Agrupación Socialista para decirles que de cuanto ocurriera les haría responsables.

El hecho está suficientemente aclarado, en el que se ve la tendencia de la clase derechista a embrollarlo todo para ver si pueden sacar a la calle al criminal para que haga otra.

El juez que instruye el sumario parece que obra con imparcialidad. Está llamando a infinidad de testigos, con lo que quedará todo esclarecido.

Estas entidades protestan del alevo crimen de que ha sido víctima un compañero honrado y piden solidaridad a todos los compañeros de España para socorrer a su pobre viuda, que queda en la mayor miseria con tres hijos pequeños.

Los donativos deben dirigirse a nombre del secretario de la Sociedad El Nuevo Día, de Montejicar (Granada). José Oné, J. Castarnado y A. Linde.

MITIN

Turleque (Toledo).—Con una enorme concurrencia hemos celebrado el día 15 un mitin de propaganda sindical, en el que tomaron parte los compañeros Alejandro Navarro, de la localidad, y Ureña y Malaquias, de Ureña, los que hicieron una buena labor con sus intervenciones. Los oyentes salieron satisfechos y convencidos de la importancia del acto, pues han servido para fortalecer nuestras ideas. Al final llegaron los camaradas de la Juventud de Consuegra. Terminado el mitin, nos reunimos en la Casa del Pueblo, y los camaradas juveniles dirigieron la palabra a los presentes brevemente.—*Luis Chaparro.*

ACTOS CIVILES

Fiñana (Almería).—Han sido inscritos en el Registro civil tres recién nacidos, hijos de nuestros compañeros Antonio Villegas, Tomás Latorre y José García. Sus respectivas compañeras, como los nuevos socialistas librados de la intervención clerical, gozan de excelente salud.

Campillos (Málaga).—Ha sido inscrito en el Registro civil un niño con el nombre de Juan, hijo de nuestros compañeros José Escudero Luque e Isabel Aguilera Pérez.

Reflejo de la verdad

Vamos a tener los trabajadores socialistas la mayor victoria electoral conocida desde que existe el sufragio universal, que la gente titulada de orden tratará de impedir o anular, promoviendo, según su costumbre, algaradas callejeras, para dar motivo a que la fuerza pública dispare los fusiles contra el pueblo, matando a unos y encarcelando a otros, para lo que se vale siempre de algún granuja pagado.

Con los votos se puede hacer la revolución social sin sangre.

Hace falta demostrar en las próximas elecciones que los trabajadores somos hombres, machos, con la valentía necesaria para votar por los socialistas, sin miedo a que el amo o jefe nos pueda quitar el empleo, el jornal, o hacernos cualquier otro perjuicio. ¡¡Eso sí que es ser valiente!!

Es preciso percatarse todos de que en las Cortes se hacen las leyes por medio de votaciones, y como hasta ahora los obreros con sus votos mandan a ellas a los defensores de los amos y jefes, no van a ser tan tontos que las hagan para favorecer al trabajador.

En las últimas Cortes había 340 diputados de los burgueses y 110 socialistas, de los obreros; siempre ganaban nuestros enemigos, los que habían sido nombrados diputados por los obreros; está bien claro que lo que hace falta es que los trabajadores manden 340 diputados socialistas

y entonces ganarán éstos todas las votaciones para hacer leyes beneficiosas para los trabajadores.

¡Creedme, amigos! Os lo dice un viejo que conoce a los políticos; todos los que no son socialistas son enemigos de los trabajadores, intelectuales y manuales, y mientras con vuestros votos sigáis mandando a las Cortes diputados enemigos vuestros, seguirán los amos y los jefes explotándoos sin compasión. No olvidéis el equívoco de los que titulan radicales socialistas, pareciendo que son más socialistas que nosotros.

Nunca se podrá decir que obráis por ignorancia, pues por ser yo uno de los vuestros os hablo en nuestro propio lenguaje, que no tiene nada de literario, y, por lo tanto, es el más comprensible y reflejo exacto de la verdad. Sepan los maliciosos que para las Cortes pasadas y futuras no he aceptado un acta.

¡Ya lo sabéis!! Mientras no mandéis a las Cortes 340 diputados socialistas seréis esclavos merecidamente, los que creen que pertenecen a una clase media, como los que tienen que vivir con un salario miserable, igualmente explotados por amos y jefes.

¡¡A las mujeres tengo que decirles que el dar su voto a nuestros enemigos es lo mismo que darles el cuerpo!!!

JUAN CRUZ

Villanueva de las Minas (Sevilla).

A triunfar

Trabajadores españoles: Recordad y reflexionad la situación por que atraviesan nuestros hermanos de Alemania.

El 3 de diciembre próximo los proletarios españoles tenemos que vencer a nuestros enemigos, hipócritas monárquicos, disfrazados de republicanos, que quieren, con el esfuerzo de la clase trabajadora, implantar el régimen fascista, para acabar con el marxismo y con toda ciencia progresista.

Y nosotros, los trabajadores, que todo lo producimos y sólo consumimos una parte muy pequeña y no siempre, pues algunas veces no podemos llevar a nuestros hogares ni un pedazo de pan para alimentar a nuestros seres más queridos, que han tenido la desgracia de nacer en una sociedad tan injusta y tan inhumana como la actual, tenemos la ocasión de arrollar y aplastar a todos los lerrouxistas y gilrroblistas que viven a costa de los trabajadores y no se acuerdan de nosotros nada más

que cuando llegan unas elecciones, para con nuestro sufragio y su triunfo acabar con todas nuestras conquistas.

Estas elecciones que se avecinan son de sumo interés para todos los trabajadores, y debemos ir todos como un solo hombre a depositar la candidatura socialista, convencidos y conocedores de nuestros enemigos.

¡Compañeros! Si así lo hacemos, podremos decir a nuestros hijos: Ahí os dejo una sociedad más justa y equitativa que la que yo me encontré, para que en ella podáis estudiar, podáis edificar y podáis consumir lo que vuestros brazos produzcan.

Todo esto, trabajadores, se consigue no votando a la reacción, y los que no voten a nadie traicionan su propia causa.

Todo hombre que se sienta revolucionario debe luchar contra la burguesía en todas las ocasiones que se le presenten.

¡A votar todos por el Partido Socialista!

José MORA

Teba.

A los trabajadores

No vacilemos en estos momentos históricos. España ha hecho una revolución para transformar totalmente las normas de la gobernación del Estado.

El día 14 de abril, bajo el peso de sus culpas, públicamente reconocían los caciques la justicia con que los revolucionarios procedían, procurándoles seriamente su seguridad y la de sus familiares, y poco después la posibilidad de que la revolución no parara hasta implantar la dictadura roja del proletariado.

La sensatez del pueblo devolvió la tranquilidad al ánimo de nuestros enemigos de siempre, llegando algunos a felicitar efusivamente a los elementos revolucionarios, afirmando que lo patriótico en aquellos momentos era dejarles paso, ayudándoles, si lo precisaban, para consolidar definitivamente la República.

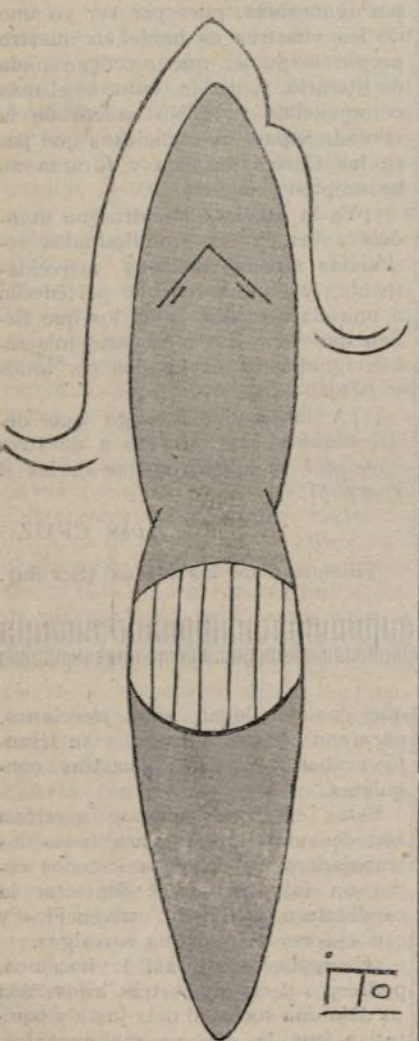
Ambiciosos, torpes y recalcitrantes, pensaron algunos, al poco tiempo, que podrían defender sus antiguas posiciones, dando lugar con sus audacias suicidas a reacciones del pueblo que ocasionaron la quema de conventos; actos sensibles, pero que tuvieron la virtud de conseguir rectificar la conducta de los obstinados defensores del régimen de oprobio. Fue lo que les determinó a lanzar el definitivo adiós a la monarquía. Ahora fijémonos bien en el poco respeto que merecemos a nuestros antiguos caciques; ha bastado que algún ambicioso les haya sugerido al oído que era absurdo dejarse arrebatar el Poder político de la nación por la clase proletaria, para que perdieran el miedo de los primeros días y crean desentendiéndose al pueblo español de la marcha de la revolución, con grave ofensa para nuestro brillante modo de proceder, y se apresurasen a hacer retoñar, pujantes, sus ambiciones y deseos de mando, que estamos seguros serían siempre contrarios al espíritu de la revolución y obstáculo serio a los justos anhelos de reivindicaciones políticas, sociales y económicas.

Se llamaron monárquicos hasta ayer, y hoy, sin pudor político, cambian la etiqueta por la de republicano. Dicen que no se ponen motes, que es lo único que se podrían poner, porque legítimos apellidos políticos no tienen. Ningún partido político de los que trabajaron en la conquista de la democracia podría dignamente proporcionárselos, singularmente por pretenderlo para ostentarlos como jefes de familia política.

Quieren aprovecharse de la incultura de los pueblos para, engañándonos, reforzar las organizaciones caciquiles que han dado por perdidas. Esto no lo hemos de consentir; hay que evitarlo a toda costa, hay que hacerles saber a esos republicanos con antifaz, por todos los procedimientos, que nos damos perfecta cuenta de que sus manejos son contrarrevolucionarios, y tan antipatrióticos como los del fanático cardenal Segura y demás trogloditas de Pamplona.

En conseguir que no salgan triun-

UN PRESIDENTE



¿Quiénes constituyen aquí el frente antimarxista, antisocialista?

Es, realmente, extenso: Empieza en el partido radical, acaba en ese brote, un tanto ridículo y empalagoso, del fascismo español, que trata de aliar la condición albarada del Sr. Valdecasas con los arrojados revolucionarios de un joven más impulsivo que documentado que hace poco proclamaba desde la tribuna las excelencias de la dialéctica de los puños y de las pistolas.

(Palabras de Besteiro en un acto electoral en el Cine Pardiñas.)

fantes de las urnas los representantes de lo peor del antiguo caciquismo español, debemos empeñar nuestro honor político los que sentimos cariño por las conquistas de la revolución.

Si por desgracia llegaran a ser diputados durante mucho tiempo anularían todos nuestros esfuerzos, provocando, al fin, una reacción violenta cuyas consecuencias no pueden preverse.

¡Mujer campesina: Por vez primera vas a tomar parte en la gobernación del Estado y de los Municipios. Considera que en tus manos está el redimirte de la esclavitud y en redimir a los tuyos; para conseguirlo no votes a quien nos explota a todos!

SANTOS PRIETO ALONSO

Villalobos de Campos (Zamora).

Nuestro deber

Vivimos el momento más culminante y también más peligroso de nuestra historia socialista. Nadie más que nosotros somos los encargados de vigilar y de propagar nuestras ideas por todos los rincones del agro español. El porvenir nos anuncia un triunfo rotundo para nuestras ideas; bastó solamente que nuestros dirigentes diesen el toque de clarín para que todo el proletariado español se pusiera en

Por la incuria de los republicanos han obtenido las derechas, conglomerado de monárquicos y monarquizantes, más puestos de los que hubieran obtenido sin la división republicana. Las provincias que tienen que votar nuevamente por no haberse resuelto en la primera vuelta deben meditar seriamente al acudir a la segunda para no proporcionar mayor cantidad a las derechas que la que indebidamente obtuvieron. Los trabajadores están obligados a luchar con coraje para evitar que puedan usurpar sus enemigos una representación que no les corresponde. Hay que procurar, cueste lo que cueste, acrecer considerablemente el número de diputados logrados en la primera vuelta. Con un número grande de diputados no será posible la reacción. Somos los más y la aplastaremos. ¡Votad a los socialistas donde vayáis a la segunda vuelta!

Campaña electoral

Estamos viendo estos días, camaradas, cómo aquellos personajes que hace tiempo los teníamos por difuntos resucitan y se visten con la cascaca marcada con la flor de lis, la misma que en otros tiempos les sirvió para cortejar y adular a la fenecida dinastía borbónica; y se presentan de nuevo en el escenario político, diciendo que son republicanos y que vienen dispuestos a defender los intereses de la clase trabajadora y a velar también por los intereses patrios.

Estos personajes platónicos, durante la campaña electoral los veremos desfilar por estos pueblos rurales, ocupando tribunas de los centros agrarios, desde los cuales dirán a los capitalistas que ellos son los fieles guardadores del orden y que vienen a libertarlos de la tiranía socialista en que están sumidos.

Todo esto y mucho más presenciaremos en estos días de propaganda electoral, desde los republicanos más demócratas hasta los últimos secuaces de Gil Robles; todos sin excepción son enemigos acérrimos de la clase trabajadora, porque bien claro lo demostraron durante el período de las Cortes constituyentes obstruyendo toda la legislación social.

Los obreros debemos hacernos un

guardia, y nosotros, jóvenes socialistas, hemos de emplear todas nuestras energías para asegurar el triunfo.

Son momentos de meditación los que vivimos. La clase capitalista, batida en retirada, no encuentra otra salvación para asegurar su triunfo que asesinar a unas decenas de millones de hombres que les estorban. Procedimiento: ¡La guerra! Este es el fantasma que se acerca cada día más ante nuestros ojos. Ahí tenéis el ejemplo de Alemania e Italia al retirarse de la Sociedad de Naciones. No creáis en las palabras «pacifistas» de Hitler. Alemania sueña con sus ambiciones imperialistas; y si los jóvenes socialistas no lo evitamos tendremos en España un régimen vergonzoso y criminal como es el fascista.

Yo llamo la atención de las madres españolas y las digo que mediten antes de decidirse a votar, su salvación está en el Partido Socialista; todas las que así no lo hagan contribuirán a que sus hijos sean carne de cañón y de placer de la clase capitalista.

Razón tenía Prieto al decir que los que llamaban muertos se levantarían para vencer a todo el caciquismo español. Sepa el fascista Gil Robles, y sepan los republicanos, que nosotros, si no hemos gritado antes ha sido por no hacerlo estando nuestros compañeros en el Gobierno, que si no otra cosa hubiera sido. Pero hoy, libres de toda participación ministerial, sin responsabilidad ninguna, es cuando se levantan los «muertos» a vencer a los «vivos», a los que «contaban» con la opinión pública, pero que les ha re-

sultado un fraude. Apenas nos hemos movido ya han empezado a temblar; ellos mismos anticipan su derrota.

Por eso nosotros en nuestros mítines, en nuestras charlas, sin palabras demagógicas, hemos de seguir la misma trayectoria que el Partido Socialista. Al mismo tiempo que conquistemos el corazón de la mujer hay que conquistar también su conciencia para encauzarla por la senda limpia y justa, para que en un mañana cercano preste un gran servicio a la Humanidad. Esos prejuicios burgueses que pasan por su mente hay que hacerlos desaparecer poco a poco, y nosotros, por estar más en relación con ellas, somos los encargados de su educación.

¡Jóvenes campesinos!, no hay que dormirse, estemos alerta y a trabajar intensamente; cada día con más ahínco. Que cada colegio electoral esté reforzado con una guardia de jóvenes socialistas que vigile la elección. A todos los sitios de peligro hemos de ir nosotros, ya que la mayor parte no tenemos edad para votar, a fin de que emitan libremente su sufragio los demás compañeros. Nosotros siempre hemos de estar prestos a derramar nuestra última gota de sangre por la causa obrera, por la libertad de la Humanidad. Lo que hemos de impedir es que los caciques traten de convencer a nuestros camaradas de que no voten; eso lo tenemos que defender nosotros haciendo siempre frente a nuestros enemigos.

PEDRO CEPEDA

Huerta (Toledo).



buen concepto de lo que para nosotros significa la próxima contienda electoral; debemos ir a ella con el propósito firme de ganarla, cueste lo que cueste; todos como un solo hombre debemos de votar la candidatura socialista. No nos dejemos

EN VARIOS PUEBLOS DE ESPAÑA HAY QUE REPE-
TIR LA ELECCION, PORQUE EN LA PRIMERA VUELTA NO SE HA OBTENIDO EL 40 POR 100 NECESARIO PARA LA PROCLAMACION DE DIPUTADOS. LA LUCHA CONTINUA; LOS COMPANEROS DE VARIAS PROVINCIAS TIENEN QUE VOLVER A LA PELEA CON EL ANIMO DISPUESTO PARA VENCER. EL BRIO TIENE QUE TENER EL MISMO IMPULSO O MAS QUE EL DIA 19; QUE NADIE OLVIDE, HOMBRES Y MUJERES, QUE TENEMOS NECESIDAD DE PONER A CONTRIBUCION TODA NUESTRA ACTIVIDAD Y ENERGIA PARA QUE EL DIA 3 DE DICIEMBRE AUMENTE CONSIDERABLEMENTE EL GRUPO SOCIALISTA DEL NUEVO PARLAMENTO. HAY QUE DEMOSTRAR QUE EL PROLETARIADO ESPAÑOL TIENE ESPIRITU COMBATIVO Y QUE NO SE DEJA VENCER TAN FACILMENTE. SI LAS DERECHAS HAN OBTENIDO UN NUMERO CRECIDO, NOSOTROS NO MERMAREMOS EL NUMERO DE LOS QUE ANTES TENIAMOS. LOS REPUBLICANOS SON LOS RESPONSABLES DEL CRECIMIENTO DERECHISTA. SU DESUNION LES HA ENSEÑADO UN PELIGRO QUE NO HABIAN OBSERVADO. A NOSOTROS, SIGUIENDO NUESTRO CAMINO, NOS ALIENTA CON SUS VOTOS LA OPINION. ¡ADELANTE IREMOS!

no tienen medios económicos, cómo se gastan ahora el dinero a diestro y siniestro por ver si pueden salir victoriosos; porque a ellos les interesa mucho más mandar y dirigir desde las altas esferas del Poder que lo que les puede costar el trabajo de sus haciendas, porque saben sobradamente que desde los puestos de mando hacen mangas y capirotes de toda la legislación social.

Preparaos para la lucha, que ha de ser reñida y tenaz; por todas partes será dura, no cabe duda; pero tened presente que el eje de la lucha será la provincia de Jaén; en ella tiene puesta la vista la clase capitalista española; vendrán a ella con el propósito de aplastar la candidatura socialista, empleando para ello, si es preciso, la coacción, el soborno y la compra de votos. Pues bien: contra todo eso los obreros debemos estar alerta y luchar con entusiasmo por nuestros ideales y demostrarles que la clase trabajadora de la provincia de Jaén ha de saber una vez más cumplir con su deber.

Y vosotras, mujeres trabajadoras, a luchar sin descanso; ya que vais a ejercitar por primera vez el voto, hacédolo en bien de vuestras reivindicaciones; uníos a vuestros compañeros y votad la candidatura obrera.

¡Obreros! ¡Obreras! ¡Ni un paso atrás! Ese es nuestro lema.

MANUEL DELGADO

Porcuna (Jaén).

Buen descarte

Dos o tres días antes de las elecciones pasadas comprendió prudente D. Claudio hacer «ciertas» visitas de propaganda electoral, para cuyo fin se dirigió a las casas de los más humildes campesinos, en la seguridad de que en ellas «su» propaganda tendría el efecto deseado.

Acudía a la lucha electoral, a más de los agrarios, un grupo de trabajadores socialistas, al mando del maestro de escuela.

La lucha iba a ser reñida, pues los socialistas estaban trabajando mucho porque su candidatura saliera triunfante.

D. Claudio, dispuesto a gastarse el dinero, fué visitando a los más necesitados, seguro de que estos infelices darían su voto por unas cuantas perras.

Tocóle el turno de las visitas a Juanillón, un mozo fuerte como un roble y con una inteligencia poco común entre los trabajadores del pueblo.

—Buenos días, Juanillón.

—Muy buenos los tenga usted, don Claudio —respondió Juanillón, extrañado ante tan inesperada visita.

—Oye, Juanillón, vengo a decirte una cosa.

—Me lo figuraba, D. Claudio, porque si no, no se hubiera usted molestado en venir a visitarme.

—No, hombre, no; yo siempre aprecio a los buenos amigos, y el no visitarte más a menudo no es motivo de odio ni rencor. Ya sabes que soy

amigo de los humildes y menesterosos.

—Ya, ya; y sobre todo —apuntó Juanillón— en ciertas épocas que huele a urnas...

—¡Hombre! A propósito de urnas: a eso se debe una parte de mi visita.

—¿Una parte nada más, D. Claudio?

—Una nada más. Las otras las concedo a tu amistad.

—Bueno. Al grano, D. Claudio. Dejemos la hipocresía para otra ocasión más propicia. En ésta huela mal.

—Bueno. Ya sabes que pasado mañana son las elecciones. Como sabes, yo soy el representante en este pueblo del partido agrario, que, aunque mal esté decirlo, es el único partido que al triunfar pondría las cosas en orden y daría trabajo a todos los obreros que hoy carecen de él. Créeme, Juanillón: es el único partido de conciencia...

—No hace mucho, D. Claudio, que le he dicho que la farsa me molesta.

—Yo vengo a pedirte un favor, Juanillón: que me des el voto. Comprende que los socialistas nada te van a dar. Nosotros, en cambio, si triunfamos, te daremos trabajo todo el año, más un anticipo en metálico, o sea un duro.

Juanillón, después de pensar la oferta durante breves momentos, extendió la mano hacia el cacique diciéndole:

—Venga el duro. Cuente usted con mi voto.

Al día siguiente de las elecciones, conocido el escrutinio de la votación, en la que triunfaron los socialistas por dos votos, se encontraron D. Claudio y Juanillón.

—¿Qué hay, D. Claudio?

—¡Malditos!

—¿Quiénes? —interrogó Juanillón.

—Los socialistas.

—¿Por qué?

—Nos han ganado por dos votos. ¡Si yo supiera quiénes han sido esos dos traidores...

—Eso es muy fácil, D. Claudio.

—¿Cómo...?

—Yo le diré quiénes han sido esos dos traidores, como usted dice. Una de ellos ha sido su criada.

—¿Mi criada? ¡Imposible! ¡No puede ser!

—Sí, sí puede ser, D. Claudio. Me la encontré el día de las elecciones y le pregunté por quién iba a votar, y me dijo que por los socialistas, y que a Gil Robles le votara San Juan Bautista si quería. También me dijo que el día antes de las elecciones le dió usted una candidatura y un duro. La candidatura le sirvió para cierta limpieza; pero el duro se lo quitó usted por la noche cuando dormía.

—¡Canalla! —rebuznó D. Claudio.

—Y el otro traidor —siguió diciendo Juanillón— fui yo.

—¿Tú?

—Yo; sí, señor. Yo voté a los socialistas.

—Pero ¿no quedamos el otro día en que me darías el voto?

—Sí, señor.

—Y te di la candidatura...

—Sí, señor.

—Y un duro...

—Sí, señor.

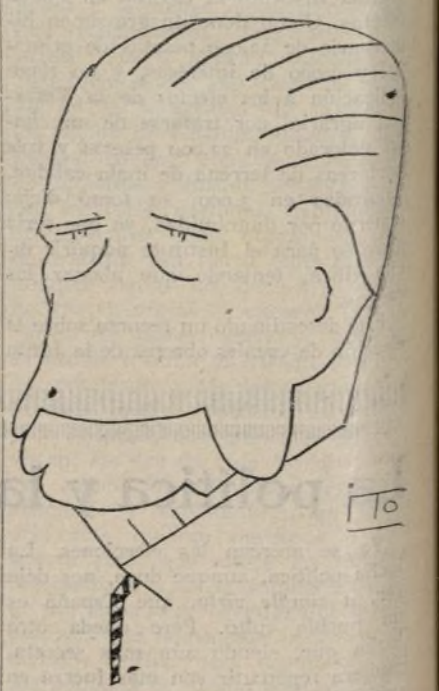
—Entonces, ¿por qué votaste a los socialistas?

—Pues muy sencillo: porque el duro que usted me dió era de plomo.

JUAN MARTIN

Ajalvir.

OTRO PRESIDENTE



Si sacamos de las urnas lo que yo espero, es seguro que las derechas intentarán actos al paso de los cuales tendremos que salir. Y en este momento, mujeres, no detengáis a vuestros maridos. Dadles ánimo. Solo con eso no se atreverán nuestros enemigos a atentar contra la libertad de la clase trabajadora. Y si se atreven, estamos decididos a todo lo que sea.

(Palabras de Largo Caballero en un acto electoral en Don Benito, Badajoz.)

Gráfica Socialista: San Bernardo, 92.